

Sancti Spiritu, Marzo 11 de 1868.

Excmo. S. P. P. Rufino de Olazábal.

Mi estimado amigo.

Las dos favorcitas de V. de 23 y 26 del pasado están en mi poder y me han instruido acertadamente de la importante noticia que se ha servido participarme del glorioso suceso en el Pícaro, como de los no menos importantes de Montevideo y de San Trinidad, por lo que, felicito i' V. pues es indudable que la guerra terminará muy pronto y con ella los desastres que se sienten en las Provincias. —

Agradecemos a V. la felicitación que me dirige por mi carta al Excmo. Ugarriza y me complace mucho más si aquel Excmo. la acepta y estima como corresponde a la delicada situación que atravesamos. Bonosco bastante la política que siempre ha observado el Excmo. Ugarriza y por eso me parecía extraño el caso de darle una explicación, después de haber recibido la del Sr. Zarco y su carta i' mi hermano Antonio. —

En mis anteriores habia dicho i' V. que esperábamos la resolución del Club de Jujuy para proclamar la candidatura del Excmo. Páez, por que así lo pedí a nuestros amigos de allí y aun cuando eso no suceda en el Club, aquí se ha dejado esa resolución, nosotros estamos dispuestos a hacerla prevalecer, p. que no conviene volver i' otra elección, puesto que ya he asegurado antes de ahora, no aceptaría ninguna distinción ni que se proclamara mi candidatura, por que en cuanto en nuestro viejo ami-

go abastar. Por tanto, todas las condiciones convenientes para aquel des-
tino a que la buena accesorio sus dilatadas selviciones y fructuosidades. -

Por las últimas correspondencias de las Provincias fronterizas a
Bolivia y Chile, los proyectos de invasión sobre el territorio argen-
tino en toda la línea estada a la orden del día, pues, la tolerancia de
aquellas Gobiernos para favorecer el bandalaje es demasiado evidente,
con la presencia de aquellas en su territorio, armando y equipando
se para asaltarnos públicamente. -

Con sentimiento vno a N. fatalmente equivocado respecto de
los asuntos de la Rioja. Aquello es perdido sin objeto para los ver-
daderos intereses del país. -

La separación del ~~Pto~~ Pávida, es una farsa amarga y sangri-
enta para los pueblos, desde que sido hecha bajo la presión de la
fuerza enemiga de línea y de G. N. movilizada, que ha llevado su
violencia hasta tomarlo últimamente en territorio de Batumasa
y mantenerlo preso con grillos e incommunicado. Por si tengo N. la pa-
sividad de leer, le pido toda la correspondencia que he recibido has-
ta ayer de aquellas localidades y que no quiero hacer ningún comen-
tario de ellas, dejando a N. la triste tarea para hacerla. -

Si no se toma una medida seria para contener aquellas desor-
denes, encuentro muy justificado el pensamiento de mi hermano
autor de retirarse del Ejército del Norte y de toda participación
en los negocios públicos de aquellos pueblos. -

Me es siempre grato repetirme a N. atento servidor y amigo.

M. Tabares.